

Muchas veces, se nos ha tachado a los cristianos de alimentar falsas esperanzas en la gente, de presentarles una sociedad ilusoria, de tratar de huir de la situación que se vive en la tierra hablando del cielo. Todo eso, se nos decía, era como poner flores a las cadenas que oprimen a tanta gente. Cuando leemos la visión de Isaías de un tiempo futuro que llamamos mesiánico donde se vivirá en paz, sin violencias, se impondrá la justicia sobre todo hacia el desamparado, cabe preguntarse ¿Isaías no confunde sus deseos con la realidad, cuando dos mil años después de la llegada del “esperado por las naciones” siguen la violencia, no la paz, la opresión del pobre, no la justicia?

Es cierto que, a veces, con promesas ocultamos la realidad. Cuando lo cristiano es que la promesa del cielo no puede hacer olvidar que el cielo no es solo para esperarlo, sino para traerlo con imperfecciones- a la tierra. El cielo se insinúa en la tierra cuando la vida es humana y como tal más gozosa. Es entonces cuando se fortalece nuestra esperanza en él.

Juan Bautista anuncia la llegada de esos tiempos a base de dura justicia “ya está el hacha en la base del árbol inútil, y el bieldo está en la era para separar el grano de la. San Pablo segunda lectura- se inclina por la paciencia de Dios. Que ha de ser la nuestra. Paciencia es manifestación de la esperanza, de un esfuerzo que no tiene éxito inmediato, pero se contribuye a él. Juan Bautista a la vez que proclama la inmediatez de la acción justiciera de Dios, anuncia la presencia, también inmediata del que “puede más que yo”, que será quien de verdad hará esa justicia. Y el que viene detrás de él no predicará exactamente ese ejercicio de justicia sino la salvación, eso sí a base de conversión. Por eso la respuesta del cristiano será siempre la esperanza en el triunfo del bien.

Isaías 11,1-10; Romanos 15,4-9; Mateo 3, 1-12

La fuente de nuestra alegría es más bien secreta y algo misteriosa. No viene, desde luego, de este mundo. El cristiano se goza más en el servicio que en el poder, más en la austeridad que en el confort, No es una alegría que tenga relación directa con el placer o la comodidad o la fortuna. Tampoco es cuestión de temperamento o receta psicológica. Está en las antípodas de la diversión prefabricada o de las euforias del alcohol. La alegría cristiana viene del Señor.

El cristiano se alegra:

- 1º.- Porque se siente inmensamente amado
- 2º.- Porque ha dado sentido a su vida, que no es otro que el amor.
- 3º.- Porque nunca se siente solo. Vive siempre el gozo de la comunión, tanto hacia dentro: con Dios, como hacia fuera: con los hermanos.
- 4º.- Porque ya no teme nada. Sabe que está en buenas manos, y se siente constantemente protegido.
- 5º.- Porque está seguro del cumplimiento de su esperanza y deseos. Sabe de quién se fía.
- 6º.- Porque se siente salvado. Estamos en Adviento que nos recuerda que el Señor vino y continúa viniendo a salvarnos.
- 7º.- porque convierte su trabajo en vocación.
- 8º.- Porque puede iluminar sus realidades más oscuras, como el sufrimiento, la limitación y el fracaso. Todo lo relativiza, con sentido del humor.
- 9º.- Porque está seguro que nada, ni sus pecados, le apartan de su Absoluto, de su Amor.
- 10ª.- Porque, gracias a Cristo, Incluso la muerte se convierte en Pascua, en Resurrección. Es por eso el hombre de mayor esperanza.

NOTICIAS

+ La Inmaculada, 8 de diciembre.

María, la Virgen, la Madre de Dios, juntamente con Juan Bautista y el profeta Isaías es uno de los tres principales protagonistas del Adviento. La celebración de la Inmaculada Concepción de la Virgen María, el próximo día ocho, no rompe por lo tanto es espíritu litúrgico del Adviento.

El Adviento es un tiempo propicio de plegaria y contemplación que la Iglesia pone a nuestra disposición para que podamos celebrar dignamente la Navidad, que es sobre todo un mensaje de servicio, de amor gratuito hacia todos, y especialmente los más necesitados.

La Navidad es la gran prueba de que Dios nos ama. El misterio de Dios hecho hombre en Jesús de Nazaret, gracias a la generosidad y disponibilidad de María. Navidad es el inicio de una aventura divina, que con la encarnación del Hijo del Hombre en María, la historia de la humanidad se hace historia de la Salvación. El Hijo de Dios ha instalado su tienda en medio de nosotros gracias a María.

Vigilia de Oración de la Inmaculada Concepción en la Basílica

El próximo día 7 celebramos la Vigilia de la Inmaculada de un modo especial. Comenzamos a las 20H. con una Eucaristía cantada. A continuación se expondrá el Santísimo y contaremos con la presencia del cantautor y compositor católico Enrique Mejías quien orara con algunos cantos de su nuevo trabajo discográfico Me entrego todo a Ti - Le acompañaran algunos de los músicos participantes en el mismo. Terminamos este momento de oración antes de las 21. 45h.

El Horario de Misas del día 8, es el habitual de domingos y festivos.

+ Operación Kilo y “Mercadillo de Navidad”, domingo 11 de diciembre.

Recordamos que al clausurarse el “JUBILEO 800” de la Orden de Predicadores con una Eucaristía celebrada en la Basílica y televisada por TVE, se hace imposible tener en esa fecha tan tradicional en la parroquia la “Operación Kilo” y el “Mercadillo de Navidad”. Con este motivo se trasladan al próximo domingo 11 de diciembre.

COMUNIDAD EN CAMINO

2º ADVIENTO - Ciclo “A”
4 de Diciembre de 2016
FRAILES DOMINICOS
MADRID

 JUBILEO 800 1216 - 2016
ORDEN DE PREDICADORES

“Juan Bautista se presentó en el desierto predicando: Convertíos porque está cerca el reino de los cielos”



NTRA. SRA. DE ATOCHA

Avda. Ciudad de Barcelona, 1 www.parroquiadeatocha.es

